



Capítulo 204 - Para satisfacer la curiosidad

Las sospechas de Idan finalmente se confirmaron.

Como dicen, no hay humo sin fuego. Y, como resultó, ese humo no era solo producto de la imaginación de los periodistas, sino el resultado de un romance real entre su hermana mayor y el hermano pequeño de Arabel.

Le costaba creer a Idan que su estricta hermana, que desde niño le había enseñado que los miembros de la alta sociedad eran malos, acabara saliendo con un descendiente directo de una de las familias más influyentes y famosas.

Arabel también se sorprendió mucho cuando Irene confirmó los rumores que ella e Idan habían leído ayer en Internet. Y ninguno de los dos podía creerlo e incluso pensó hasta el final que solo era especulación sobre la prensa amarilla.

¿Quién hubiera imaginado que su hermano pequeño, que siempre estuvo a su lado y nunca mostró interés por otras chicas, empezaría a salir con Irene durante su ausencia? ¡Y no con una chica cualquiera, sino con la hermana mayor de Idan!

Idan y Arabel se dieron cuenta de inmediato de que quizás ellos eran la razón del acercamiento entre ambos pueblos. Si su Sistema no hubiera elegido a Idan y Arabel para trabajar juntos, lo que luego se convirtió en algo más, probablemente Irene y Arslan no se habrían acercado en absoluto.

La propia Irene se sentía incómoda delante de ambas.



Delante de su hermano menor, a quien Irene había instruido personalmente que nunca se involucrara con miembros de la alta sociedad después de todo lo que le había pasado a su padre. Irene sentía que había traicionado sus propios principios, y por eso se sentía muy avergonzada delante de Idan.

En cuanto a Arabel, Irene se sentía incómoda porque era la hermana gemela de Arslan. Irene ya conocía muy bien a Arabel por las historias de Arslan, y entendía muy bien cuánto valoraba y admiraba Arslan a su hermana mayor. Para Arslan, su hermana mayor era la única persona cercana a él antes de que su relación con Irene comenzara a mejorar y hasta que empezaron a salir.

Al ver el silencio, Esma parpadeó sorprendida. Según entendió por las palabras de Arabel, la hermana mayor de Idan empezó a salir con su hermano pequeño.

"¿No es maravilloso?" exclamó Esma al darse cuenta de lo que estaba pasando.

"Tú, Arabel, sales con Idan, y tu hermano pequeño está saliendo con la hermana mayor de Idan. ¿No es maravilloso?"

Al oír las palabras de Esma, los tres se sintieron incómodos, pero tuvieron que aceptar la situación.

"¿Cuánto tiempo lleváis juntos?" preguntó Arabel, intentando pedirle con cuidado a Irene información que le interesaba.

"Más de un año..." respondió Irene con sinceridad.



"¡Ay, cómo se me olvidó! ¡Mi hermano pequeño ahora tiene más de un año más que yo!" exclamó Arabel, dándose cuenta de repente de la diferencia horaria.

Irene miró a Arabel sorprendida y luego dirigió la mirada a su hermano en busca de una explicación.

"Hermana, cuando fuimos transportados a otro mundo, no nos encontramos en Junonia en sí, sino en un mundo separado asociado a Junonia, que se llamaba Limbo." — al ver la mirada inquisitiva de su hermana, Idan decidió explicarle la diferencia horaria.

"¡El tiempo fluyó caóticamente en el Limbo! En general, desde nuestra partida y regreso, hemos pasado allí unos dos meses y medio, mientras que aquí han pasado 1 año y nueve meses."

exclamó Irene, incrédula. "¿Estás diciendo que solo has pasado dos meses y medio en otro mundo? ¿Mientras que llevamos 1 año y 9 meses aquí?"

"¡Sí!" respondieron Idan y Arabel al mismo tiempo.

Irene se quedó sin palabras.

[Presentador, no te sorprendas tanto. Esos mundos no son tan raros. Tuvieron suerte de que la diferencia horaria no fuera tan grande. ¡Hay mundos que incluso una hora de estancia en ellos se puede comparar con varios años aquí!]

El sistema Irene, habiendo visto los impactos de su Anfitrión, acudió al rescate compartiendo tales noticias. La visión del mundo de Irene se amplió un poco cuando se dio cuenta de que incluso así era.



"¿Y tú? ¿Qué tipo de relación tenéis ahora?" Tras calmarse un poco, Irene decidió que antes de que le hicieran más preguntas, decidió preguntar y descubrir qué le interesaba.

Al oír la pregunta de Irene, Idan y Arabel se miraron.

"Bueno, acabamos de empezar a salir", confesó Idan más tarde, y Arabel asintió, confirmando sus palabras.

Combinando todo lo que acababa de aprender, Irene se dio cuenta de que Idan y Arabel acababan de convertirse en pareja y que su relación seguía siendo verde. Al ver sus miradas y sus movimientos aún torpes, Irene quiso reírse.



Ella misma hace tiempo que superó este periodo. Pero ahora, viendo a su hermano pequeño y a la hermana mayor de su novio pasando por lo mismo que ellos, ¿cómo decirlo, gracioso?

Ahora que sabía mucho sobre Arabel, a Irene no le importaba que se convirtiera en su cuñada. Antes, sin saber nada de Arabel, Irene había sido un poco hostil con ella debido a su repentino interés en su hermano menor Idan.

En aquel momento, todo era muy difícil, y Irene era muy protectora y protectora con su hermano, por lo que era casi hostil con casi todos los que mostraban interés por Idan. Al mismo tiempo, esta actitud había amargado mucho su relación con su hermano pequeño.

"No sé cómo mirar a Arslan ahora: ¿como un hermano menor o como un hermano mayor?" dijo Arabel con una sonrisa irónica y algo de ironía.



"¡Conociendo a tu hermano, puedo decir con confianza que Arslan siempre te tratará como a su hermana mayor respetada!" dijo Irene con total confianza.

Arabel no pudo evitar sonreír al oír esas palabras de Irene. Todavía le tenía algo de miedo, pero ahora que se confirmaba el rumor de que Irene era la novia de su hermano pequeño, su miedo se había calmado un poco.

"Entonces, ¿dónde está ahora mi hermano pequeño Arslan?" preguntó.

"Arslan está actualmente en la frontera norte. Su gremio recibió una misión, y hace aproximadamente una semana fue allí con varios otros miembros de su gremio", respondió Irene.

"Quería ir con él yo misma, pero tuve que quedarme por el cuidado de los niños..." añadió, y entonces, al ver las caras atónitas de Idan y Arabel, se dio cuenta de lo que acababa de decir.

"¡Espera! ¡Espera! ¡Espera! ¿Un niño?" — Idan no podía creer lo que oía.

"..." Arabel parecía haberse perdido en la realidad.